

Maternidad, un 'plus' profesional

El Financiero (Costa Rica) 31 Aug 2024 Verónica Gutiérrez *La autora es psicóloga, coach y consultora*



SHUTTERSTOCK

En agosto hemos celebrado a todas las madres de Costa Rica y recordado el valor que tiene la maternidad. Las redes sociales se han llenado de bellos mensajes para las madres, de fotografías, recuerdos, anécdotas y memorias. Las familias se reúnen en su mayoría para celebrar esta festividad, el comercio se ve movilizadado por las compras de regalos, flores y comidas en torno a la celebración. Pero no solo eso, en las empresas también se llevan a cabo actividades para festejar a las madres profesionales que laboran en los diferentes centros de trabajo. Es decir, el Día de las Madres es una festividad social, y se podría decir que hasta económica, de importancia. Adicional a todo esto, es increíble el impacto que la maternidad genera, de ella dependen muchos factores que influyen en la estabilidad social. Por ejemplo, el nacimiento de nuevos ciudadanos impacta en el mantenimiento de la estructura del sistema de pensiones. En las empresas, la posibilidad de contar con más población laboral que participe en los procesos productivos. En las familias, la posibilidad de nuevas generaciones que velen por el cuidado físico y afectivo de las generaciones mayores. La maternidad hay que celebrarla no por ser solo un acontecimiento que muchas personas pueden ver como “romántico”, sino porque es fundamental a nivel social. Sin embargo, no siempre se reconoce su valor trascendental, y en ocasiones aquellas mujeres que están embarazadas, que tienen hijos o bien, que se han desconectado del mundo laboral por las labores de crianza, se ven como menos competentes cuando en la práctica no es así.

Las madres profesionales desarrollan habilidades importantes y una de ellas es la inteligencia emocional; el entrenamiento que se desarrolla al educar a un hijo y sobrellevar a un recién nacido, son notorias. La maternidad es una escuela donde se pone a prueba y se promueve el autocontrol de una manera significativa. En mi experiencia he escuchado a muchas personas decirlo desde madres, hasta padres profesionales. Educar a un hijo en la disciplina, pero también en el amor, no es sencillo, es una tarea diaria, demandante y en la que hay que tener mucha sutileza y sabiduría. La habilidad de la comunicación, poder transmitir un mensaje adecuadamente cuando las edades y las diferencias generacionales están presentes, cuando el cansancio está de por medio y las demandas de las labores generan agotamiento. Lograr armonizar y canalizar las emociones para comunicar los mensajes asertivamente, no es sencillo. Esta es otra de las habilidades cruciales que desarrollan las mujeres en su rol maternal.

Otra habilidad es la administración del tiempo. Criar implica el manejo adecuado del tiempo. Organizar las diferentes actividades y responsabilidades en la crianza de un hijo demanda toda una estrategia para lidiar con las responsabilidades del hogar, los tiempos de alimentación, las actividades recreativas, el descanso, el cumplimiento de los deberes laborales, y el cuidado de la propia salud. Lo anterior no es una utopía, es la realidad de la mayoría de las madres.

La administración de los recursos y la economía. Muchas madre están pendientes de que los recursos con los que se dispone en el hogar sean administrados de forma inteligente y cuidadosa. Sobrellevar los gastos diarios de manera responsable y estratégica y utilizando los recursos con los que ya se cuenta, es una forma de generar estabilidad a lo interno de la familia. Es muy conmovedor ver incluso, como madres están pendientes de compartir la ropa de sus hijos con otras madres, es una ayuda mutua, un ejemplo de sororidad que contribuye a la economía familiar y es parte de la cultura de las madres.

La habilidad de motivar e inspirar. La mayoría de las madres son grandes motivadoras; ayudan a sus hijos a creer en sí mismos, a mirar sus cualidades y dones. Las palabras inspiradoras, los abrazos y la calidez son los promotores de un apego seguro que hace que los hijos se conduzcan en la vida con confianza y determinación.

La habilidad de resolución de conflictos y la promoción de una cultura de paz. Definitivamente las pautas que ponen las madres al presentarse conflictos entre sus hijos es fundamental.

El ejemplo y la invitación al diálogo y a la negociación son determinantes para que esas personas que están en formación aprendan a pedir disculpas, a lidiar con sus diferencias y adquieran recursos importantes que les permita sobrellevar las diferencias posteriormente con otras personas en sus centros de socialización externos, como la escuela, el colegio, la universidad y en un futuro en sus trabajos.

El trabajo en equipo es otra de las habilidades. Una familia es un equipo, donde los esfuerzos en común permiten el mayor crecimiento y facilitan que las diferentes metas y responsabilidades se cumplan de una manera óptima.

Por eso es que la maternidad es un plus profesional. Una madre es una mujer con muchas habilidades; expuesta a un entrenamiento de por vida. Una madre profesional podrá liderar, aplicando sus dones de inteligencia emocional, de comunicación, de administración del tiempo y de recursos, de resolución de conflictos y promoción de cultura de paz, de trabajo en equipo y sobre todo es una persona con mayor sensibilidad y capacidad de motivar.

De manera que, cuando tenga que contratar a una persona en su empresa, no dude en contratar a una madre, de seguro el liderazgo que posee impactará positivamente su organización.

“Una madre profesional podrá liderar, aplicando sus dones de inteligencia emocional, de comunicación, de administración del tiempo, de resolución de conflictos, de trabajo en equipo y su capacidad de motivar”.

Article Name: **Maternidad, un ‘plus’ profesional**

Publication: **El Financiero (Costa Rica)**

Autor: **Verónica Gutiérrez *La autora es psicóloga, coach y consultora***

Start Page: **24**

End Page: **24**
